



Charles F. WALKER & Liz CLARKE, *La Odisea de Juan Bautista Túpac Amaru. Un Testigo de la Era de las Revoluciones*, Lima, Penguin Random House Grupo Editorial, 2022, 125 páginas.

Esta historia ilustrada de Juan Bautista Tupac Amaru ofrece una gran contribución historiográfica en un formato llamativo y accesible para un público amplio. Cabe resaltar que esta edición es la traducción al español de *The Oddisey of Juan Bautista Tupac Amaru. A witness in the Age of Revolution*, que fue, además, el primer volumen de temática latinoamericana incluido en el Graphic History Series publicada por la Oxford University Press. Esta serie reúne trabajos históricos en formato gráfico con el objetivo de alentar la lectura entre no especialistas, manteniendo asimismo rigurosidad histórica.

La narrativa de Walker y las llamativas ilustraciones de Clarke introducen al lector en las vivencias de un personaje, Juan Bautista Túpac Amaru, que presencié varios de los procesos históricos más importantes que ocurrieron no solo en los Andes sino alrededor del mundo atlántico entre fines del siglo XVIII e inicios del XIX. Poco conocido en la historiografía peruana y latinoamericana, Juan Bautista recorrió grandes distancias –muchas veces involuntariamente–, conociendo diversos lugares y personas que le permitieron aproximarse a los cambios políticos e ideológicos que se desarrollaron en aquellas décadas. Sus memorias,

además de estudios y datos adicionales recabados y cotejados por Walker, dan cuenta de tales transformaciones.

La primera parte del libro la conforma la historia gráfica, dividida en ocho capítulos. Los tres primeros resaltan las experiencias de Juan Bautista al lado de sus familiares, incluyendo José Gabriel Tupac Amaru, el líder de una de las rebeliones más multitudinarias en los Andes a finales del siglo XVIII. Si bien Juan Bautista participó en varias batallas de este movimiento, no ocupó funciones de liderazgo como otros parientes suyos que incluso continuaron la rebelión tras la captura y muerte de su líder. Esta participación secundaria le permitió a Juan Bautista obtener un perdón, aunque no significaría la culminación de sus problemas. Luego del fin de la rebelión, las autoridades reales iniciarían una fuerte política de represión contra todos aquellos vinculados con dicho movimiento, incluyendo especialmente a los parientes de José Gabriel. Este cambio de suerte llevaría a que Juan Bautista, y varios miembros de su familia extendida, a una travesía desde el Cuzco hasta Lima, la cual se extendería hasta el viejo continente tras una orden que los sentenciaba a sufrir prisión en la metrópolis.

El largo viaje desde los Andes hasta Cádiz, a través del Cabo de Hornos y con dilatadas paradas en Río de Janeiro y Montevideo, estuvo cargada de malos tratos contra los prisioneros y grandes riesgos que

cobraron la vida de la mayor parte de ellos. La madre de Juan Bautista pereció durante el tramo inicial entre Cusco y Lima, y su esposa falleció tan solo una semana después de partir del Callao. Los navíos de guerra que debían transportar a Juan Bautista y demás prisioneros a Cádiz sufrieron desperfectos que hicieron la travesía muy penosa, e incluso uno de ellos naufragó cerca la costa andaluza debido a la sobrecarga que llevaba.

Los siguientes tres capítulos cubren los años que Juan Bautista vivió como prisionero en Ceuta, el presidio español en el norte de África a donde fue enviado luego de unos pocos años en Cádiz. La posición neurálgica de este enclave militar permitía el tráfico continuo de embarcaciones y personas, que a su vez iban cargados de información sobre los cambios políticos e ideológicos que se vivían en el imperio español y más allá. Entre los presos políticos que arribaron a Ceuta producto de la creación de juntas tras la ocupación francesa de España, estaba el padre Marcos Duran Martel, que participó en los movimientos rebeldes en Huánuco, Perú, en 1812. Este sacerdote se convertiría en un gran amigo y soporte para Juan Bautista. El regreso de Fernando VII al poder y la posterior revuelta liberal tuvieron su impacto en Ceuta y la situación legal de Juan Bautista. Varios líderes de movimientos liberales e independentistas arribaron a Ceuta, tanto de la metrópolis como de los territorios americanos. Juan Bautista estableció amistad con muchos de

ellos, escuchando sus historias e ideas de libertad. Aunque la amnistía de 1820 liberó a varios prisioneros políticos en Ceuta, esta excluyó a Juan Bautista. Sin embargo, apoyado por Martel, Juan Bautista logró abandonar Ceuta, sin poco trabajo, y llegó a Buenos Aires, donde pasaría los últimos años de su vida.

Los dos últimos capítulos de la historia gráfica hacen un recuento de los intentos finales de Juan Bautista por retornar a Perú donde su legajo estuvo por extinguirse. Una vez en Buenos Aires, Juan Bautista recibiría el apoyo de algunos líderes políticos locales. En esta ciudad escribiría sus memorias desde el Hospital General de Hombres, institución donde fue a residir gracias a las órdenes de Bernardino Rivadavia, que le concedió además una pensión. En el último capítulo, Walker explica como los trabajos de Pedro de Angelis llevaron a poner en tela de juicio la existencia de Juan Bautista y, por ende, de sus memorias publicadas en Buenos Aires. Fue gracias a la labor del historiador Francisco Loayza, embajador peruano en España, que las memorias y documentación relacionada a Juan Bautista salieron nuevamente a la luz. A pesar de esto, la contribución de Juan Bautista Tupac Amaru no ha recibido la atención debida de acuerdo con su contribución humana e histórica en distintas áreas de lo que fue el imperio español.

La segunda parte del libro

ofrece información adicional sobre el contexto histórico en que se desarrollan los eventos vividos por Juan Bautista. Buena parte de esta sección explica la revolución andina encabezada por José Gabriel Tupac Amaru y los efectos vividos por sus parientes, entre los cuales se encontraba Juan Bautista. Asimismo, Walker ahonda en la posición clave de Ceuta dentro del imperio español, que le permitió a Juan Bautista ser testigo de los cambios políticos e ideológicos que se vivieron en la época de revoluciones, siendo un prisionero de libre tránsito en ese presidio. En esta sección, además, el autor ahonda en el rol que tuvo Martel Durán en los levantamientos en Huánuco, que llevaron a su prisión en Ceuta, donde conocería a Juan Bautista. Al final de esta sección, Walker incluye una interesante reflexión sobre las fuentes empleadas, en vez de simplemente listarlas en la bibliografía. De este modo acerca al lector al quehacer el historiador, que combina no solo experiencia y conocimiento previos para examinar un tema, sino además la búsqueda por recabar información sobre espacios, personajes y procesos nuevos que cada proyecto requiere. Una lectura envolvente y de gran valor historiográfico, imperdible para todo público.

*Judith Mansilla*

Associate Teaching Professor & Faculty Adviser,

Department of History,

Florida International University

